



CARTAS AL DIRECTOR

Los textos de la carta para esta sección no deberán exceder los 800 caracteres. Deberá figurar el nombre y apellidos del autor, dirección, teléfono y DNI. | cartas@lasprovincias.es | C/Gremis, 1. 46014 Valencia | Fax: 963 590 188

Como temía acerté

Como temía acerté que Obama sería el ganador. Dar el pronóstico cuando se sabe el resultado es el mejor sistema para acertar. Digo que temía porque mi preferencia clara era para Romney. Las razones eran de carácter moral. Los obispos americanos dijeron claramente que había que tener en cuenta lo relativo al aborto y al matrimonio homosexual. No podían dar nombres pero bastaba mirar los respectivos programas. No obstante los católicos no obraron en consecuencia. Efectivamente, los llamados 'latinos' (¿acaso hablan en latín?), presuntamente católicos se inclinaron por el presidente.

El sistema estadounidense presenta muchos fallos democráticos: es una carrera desenfrenada en busca de donativos aunque es peor el sistema español que nos obliga a pagar a quienes no queremos; además no establece proporcionalidad porque prácticamente en todos los estados el que obtiene más votos se lo lleva todo; no se comprende que unos estados cuyos número bastan los dedos de una mano para contarlos pueden determinar el destino de toda la nación (aquí sucede con las comunidades separatistas).

Mucha vanidad por mi parte es dar normas democráticas cuando yo no soy demócrata. Para no escandalizar en exceso explicaré de la manera más sucinta el porqué.

Soy católico. La Iglesia repudia el relativismo moral y advierte de que es un peligro que acecha a las democracias. Mi falible opinión va mucho más lejos. Creo que el relativismo es esencial a las democracias o por lo menos si no lo era en algún momento, ha llegado a serlo. Entonces el silogismo para mi uso particular es: Soy católico -un católico no debe ser relativista- la democracia es relativista, luego no puedo ser demócrata.

VICENTE MARTORELL EIXARCH VALENCIA

¡Digan la verdad!

Dicen algunos dirigentes catalanes, entre otras lindezas, que han sido robados y expoliados por el Estado español. Más afirma que reciben palos, patadas y golpes, gritando al mundo que son víctimas de la opresión. ¡No se puede ser tan cínico y osado! ¡Si ustedes han gobernado impunemente en los últimos 35 años en la mayoría de sus pueblos y capitales! No sólo me parece una falacia, sino una falta de respeto a la verdad y al conjunto de los españoles. Mas expresó impunemente que ni tribunales ni constituciones le pararán hasta conseguir la soberanía. Su sentido del respeto es una instigación, destina-

da a la ciudadanía. Ellos sí se merecen 'respeto'. No vayan con falsas promesas. Están utilizando un mensaje como si fueran 'Mesías'. Haciendo creer al pueblo que con la independencia va incluido el 'maná', donde lloverán las inversiones, creación de puestos de trabajo y bajarán los impuestos, cesarán los recortes, mejorarán los servicios y desaparecerán los corruptos y delincuentes. La verdad: autoexclusión de España, pasarán a ser extrajeros con las mismas ventajas e inconvenientes que los franceses y portugueses. Delimitaciones territoriales. Y lo más fácil de entender, no podrán participar en las ligas españolas.

Se está creando un caldo de

cultivo nada propicio para la concordia entre pueblos donde los vínculos son algo más que sentimentales. Ustedes continuarán en privilegiados cargos políticos. El ciudadano de a pie seguirá en la cola del paro con los mismos problemas e inquietudes.

ROBERTO TARAZONA
MASCARÓS VALENCIA

¿Día mundial de la diabetes?

Cuando se lanza una cifra al aire, 300 millones de personas con diabetes, esperamos una gran respuesta, y cuando decimos que la diabetes afecta en España a más de 5 millones de ciudadanos nos llevamos las manos a la cabeza, cuánta gente ¿no?

Por desgracia o suerte para la ciudadanía, políticos, sindicatos... la diabetes no reconoce edad, sexo, religión, situación económica..., fastidia a todos por igual.

De qué ha servido que la Organización Mundial de la Salud haya tildado de Pandemia a la diabetes, qué hacen los gobiernos al respecto, qué políticas de prevención de la diabetes se están llevando a cabo, y lo más importante ¿qué se hace con las personas a las que se les ha diagnosticado la enfermedad?

Los avances se han puesto en peligro con la crisis, los criterios económicos están primando por encima de los criterios médicos. Si existe un problema de gestión de la sanidad pública es reparable, que la crisis sirva para hacer examen de conciencia (suponiendo que se tenga) y no sea la excusa para retirar medidas de control de la diabetes como los medidores de glucosa o los fármacos orales para tratar la diabetes tipo II.

ASOCIACIÓN VALENCIANA DE DIABETES